

# Análisis reflexivo del fenómeno de la valoración del desempeño docente en educación superior

Reflective analysis of the phenomenon of the evaluation of the teaching performance in higher education

José Manuel Medina<sup>1</sup>  
Universidad de Chile, Chile

## Resumen

Los criterios y estándares de calidad asociados al personal docente en el plano nacional han suministrado información relevante sobre las competencias, llevando a definir un conjunto de líneas de investigación prioritarias para los organismos reguladores, con foco en el aseguramiento de la calidad en educación superior. Una de las líneas prioritarias es el desarrollo y uso de indicadores de desempeño sobre la docencia de pregrado y posgrado, que centren su acción en la observación permanente e indagación de cada uno de los componentes que le configuran. Algunos datos estadísticos relativos a estudiantes, docentes, recursos, infraestructura y resultados del proceso académico se entrecruzan, buscando comprender la complejidad inherente y constitutiva de la docencia, sin embargo, la investigación en esta área de la mano de universidades u otros organismos, aún parece ser escasa. La presente nota busca reflexionar, brevemente, con base en los datos, sobre el fenómeno de la valoración del desempeño docente y su imperativo protagónico en la calidad educativa en educación superior.

**Palabras clave:** docencia, evaluación, educación superior, calidad, desempeño.

## Abstract

The quality criteria and standards associated with teaching staff at the national level have provided relevant information on competencies, leading to define a set of priority research lines for regulatory bodies, with a focus on quality assurance in higher education. One of the priority lines is the development and use of performance indicators on undergraduate and postgraduate teaching, focusing its action on the

---

<sup>1</sup> Núcleo de Investigación en Formación Docente IFODOC Departamento de Educación, FACSIO, Universidad de Chile, Chile. Correo electrónico: [j.medina.chile@gmail.com](mailto:j.medina.chile@gmail.com)

permanent observation and investigation of each of the components that configure it. Statistical data related to students, teachers, resources, infrastructure and results of the academic process are intertwined, seeking to understand the inherent and constitutive complexity of teaching, however, research in this area, hand in hand with universities or other organizations, still seems to be scarce. This review seeks to reflect, briefly, based on the data, on the phenomenon of the evaluation of teacher performance and its imperative role in educational quality in higher education.

**Keywords:** teaching, evaluation, higher education, quality, performance.

\* \* \*

## **Ponderaciones sobre la docencia en educación superior desde lo interno y externo**

La acreditación ha llevado a las instituciones de educación superior a diversos cambios en materias sobre su ordenamiento interno o cómo se estructuran operativamente para dar garantías de una educación superior de calidad. Estos cambios, en su mayoría, se relacionan puntualmente con aquellos procesos derivados de los mejoramientos en gestión y la existencia de sistemas de información integrados, que han permitido mejoras en la capacitación y evaluación de los docentes y académicos que componen los distintos programas o carreras de la institución (IPSOS, 2010).

En efecto, las acciones que ejecutan las diferentes instituciones de educación superior en torno a la actividad docente, su formación y evaluación responden a una responsabilidad manifiesta, declarada en la Ley de Aseguramiento de la Calidad en Educación Superior (Ley n°20.129, 2006). Dichas acciones -como los datos emanados de la ejecución de las mismas sobre la docencia- deben permear y formar parte configurativa del modelo educativo como dispositivos transformadores de sus propias políticas y mecanismos institucionales orientados al desarrollo de una función formativa de calidad, en las diferentes formas o escalas de formación en las que la institución ha asumido esta tarea.

Con todo lo declarado, la evidencia nacional -al parecer- es clara y consistente en señalar que el sistema debe avanzar hacia una acreditación por resultados, mediante la construcción de indicadores que permitan elevar la vara de evaluación de calidad, lo que no implica dejar a un lado la verificación de procesos, sino más bien avanzar en la incorporación gradual de parámetros objetivos y comparables en función de los resultados relativos a estudiantes, profesores y egresados (Centro UC, 2011).

## Procesos de evaluación docente en educación superior: una aproximación al fenómeno desde la investigación

Las instituciones de educación terciaria deber asegurar acciones entorno a la actividad docente y cuyos datos encuentren lugar en las políticas y mecanismos institucionales, propendiendo al desarrollo de una función formativa de calidad y manifiesta en el modelo educativo institucional. Al respecto, la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) cumple un rol protagónico en estos menesteres institucionales, como la entidad ejecutora de dispositivos que determinen si aquellas acciones son conducentes a una actividad docente de calidad desde la perspectiva de los criterios y estándares establecidos para su medición, los que, junto a otras áreas, determinan la idoneidad de una carrera o programa en una institución educativa.

Sin perjuicio de lo anterior, la diversificación de las instituciones de educación superior ha dejado latente la necesidad de perfeccionar un sistema de aseguramiento de la calidad (OCDE, 2013), requerimiento de complejidad incuestionable pero que las universidades han podido asumir con trabajo y, hoy visible en muchas de ellas, a través de sus modelos educativos. Estos modelos educativos, en correspondencia con la singularidad, el contexto y la institución, elevan la figura del profesor universitario y su práctica docente en consonancia con la evidencia en donde la docencia se establece como fundamental para asegurar dicha calidad (ENQA, 2009), ocupando el profesor una posición privilegiada, con un rol altamente relevante en la calidad de la formación profesional y académica de las actuales y futuras generaciones (Küster-Boluda y Vila, 2012).

La complejidad de la docencia en educación superior, su calidad, procesos y garantías asociadas – y obviamente constitutiva de la gestión académica- han puesto a trabajar a las universidades (Maturana et al, 2018), exhortándolas a constituir espacios sólidamente establecidos para asentar un modelo que permita el monitoreo y evaluación de toda la actividad del docente. En esta discusión actual y necesaria, la investigación en docencia en educación superior representa una tendencia relativamente nueva, lo que origina que sus componentes asociados a la práctica, la gestión y la propia evaluación de su desempeño sean también relativamente nuevos (Hannah et al, 2011).

Esta “contingencia investigativa” exalta la necesidad de contribución al fenómeno de la docencia en educación terciaria a nivel internacional y nacional desde la investigación (Young et al, 2014), viendo en la docencia múltiples unidades de análisis que permiten contribuir al entendimiento de su complejo constructo y contribuir, ciertamente, a la constitución de entidades complejas en educación superior.

Uno de los componentes de la docencia en educación superior que se posiciona con firmeza en esta discusión es la evaluación docente. Esta ha visto emerger la discusión sobre la naturaleza de su función en correspondencia con las demandas tanto internas como externas a la institución educativa (Stake, 2000; Zúñiga, 2007), y se ha instalado en una línea fronteriza entre su reconocimiento como elemento central para

la calidad de la formación en pregrado y la rendición de cuentas sobre el estado de la docencia como aspecto netamente burocrático (RIIED, 2008; Singh, 2013; Vargas, 2014).

En términos de evidencia científica sobre la evaluación docente, es preciso señalar que es un área afianzada con cientos de publicaciones en donde pareciese haber consenso sobre lo complejo del fenómeno de la medición del desempeño docente en educación superior (RIIED, 2008; ENQA, 2009; OCDE, 2013; CNA, 2017), toda vez que no se logra determinar con exactitud cómo se define y qué implicancias tiene una “docencia de calidad” o un “buen docente” en educación superior (Asun et al, 2017) y cuya cualificación no basa su estratificación tan sólo en los resultados lineales obtenidos mediante la aplicación de un cuestionario o encuesta -instrumentos de extensa masificación en los procesos de evaluación docente-, sino que sume múltiples fuentes de información que se solapen y logren recoger variada información que propenda a dar alcance a la validez de las estimaciones sobre calidad de la docencia (Salazar, 2010).

Cabe destacar que no es difícil observar que, en gran parte de las instituciones de educación superior, la evaluación de la calidad de la docencia se realiza mediante la aplicación de un tipo de instrumento unilateral asociado a la percepción o satisfacción del estudiante, acompañado en escasas ocasiones, por alguna otra técnica (Simpson & Siguaw, 2000; Salazar, 2008;). En ningún caso, lo anterior tiene por objeto invalidar la posición del estudiante para discernir sobre la eficacia de la docencia de sus profesores, sino más bien reconocer el carácter incompleto de la mirada como sujeto y otorgar una vía de entrada y permanencia para componentes e insumos que complejicen el proceso de medición del desempeño del profesor universitario. Para esto, ya se han sugerido modelos evaluativos más complejos que resuelvan el problema (Stake, 2011; Contreras, & Arbesú, 2011; Young, 2014), basados en redes de indicadores verificables externamente, que involucren más actores y que no sólo midan la satisfacción del estudiante, sino que evalúen también el proceso de la clase, por ejemplo, a través de observadores expertos, o el producto de la docencia a través de evaluaciones del aprendizaje efectivo de los estudiantes (Asun et al, 2017).

## A modo de conclusiones

En el plano local, la docencia en educación superior consolida su status como un área prioritaria de indagación y análisis en torno a su práctica y desempeño. La evidencia provista por las distintas universidades del país y otros organismos muestran claramente que los procesos de valoración/medición del desempeño docente están definidos en el interior de sus modelos educativos, cada cual con sus procesos e instrumentos propios a fin de dar respuesta efectiva a los requerimientos que deben hacer frente carreras e instituciones a la hora de someterse, por ejemplo, a un proceso de acreditación. No obstante, la evaluación docente tiene propósitos muchos más complejos, asociados a la mejora en los procesos pedagógicos del docente; y orientados a fortalecer el clima del aula de clase, a identificar la pertinencia de las metodologías educativas, pero, sobre todo, a acompañar el crecimiento del docente en su quehacer profesional y personal.

Esto pone de relieve la necesidad de diversificar los mecanismos de medición del desempeño docente, pues hoy esta sigue siendo una debilidad latente y las escasas intenciones de profundización sobre la materia incluyen elementos básicos como la autoevaluación o la evaluación por jefes directivos.

Finalmente, el tema de la docencia en educación superior y la valoración de su desempeño permea la totalidad de carreras o programas pertenecientes a una institución de educación superior y, en concordancia con el llamado a contribuir a la comprensión del fenómeno de la docencia en educación superior, emerge concomitantemente una invitación a blandir la investigación y contribuir a la discusión sobre los sistemas de medición de la docencia en educación superior desde la observación y análisis y como su configuración nos permite avanzar en insumos orientados a la mejora de los procesos vinculados a una docencia de calidad.

Fecha de recepción 22-11-2018 / Fecha de aceptación 11-12-2018

## Referencias bibliográficas

- ASUN, R. A., ZÚÑIGA, C. (2017). Evaluación docente universitaria: Hacia una perspectiva unificada. *Revista de Sociología* 32(1), 50-70. doi: 10.5354/0719-529x.2017.47885
- BARTRAM, B., BAILEY, C. (2009). Different students, same difference?: A comparison of UK and international students' understandings of 'effective teaching'. *Active Learning in Higher Education*, Vol. 10, nº2, pp. 172-184.
- ENQA (2009). Report on standards and Guidelines for Quality Assurance in the European Higher Education Area. European Association for Quality Assurance in Higher Education. Helsinki. Finland.
- CENTRO UC (2011). Propuestas para Chile. Centro de políticas públicas UC. Pontificia Universidad Católica de Chile. Editorial Salesianos impresiones, Santiago, Chile.
- CNA (2013). Criterios vigentes para la acreditación de programas de postgrado. Chile.
- CNA (2015). Criterios de evaluación para carreras y programas de pregrado. Chile.
- CNA (2017). Aseguramiento de la calidad en educación superior. Cuadernos de Investigación. Chile.
- HANNAH, J., STEWART, S., THOMAS, M. (2011). Analyzing lecturer practice: the role of orientations and goals. *International Journal of Mathematical Education in Science and Technology*. doi: 10.1080/0020739X.2011.610008
- IPSOS (2010). Informe final estudio de acreditación institucional. Informe realizado para la Comisión Nacional de Acreditación, CNA, Chile.
- KÜSTER-BOLUDA, I., VILA, N. (2012). El docente universitario y sus efectos en el estudiante. *Revista sobre educación*. Vol.23, pp.157-182. Valencia, España.
- LEY Nº20.129 (2006). Establece Un Sistema Nacional De Aseguramiento De La Calidad De La Educación Superior. Ministerio de Educación. Chile.
- MATURANA, D., JARAMILLO, C., BERTHOLET, D., LÓPEZ, J., JIMÉNEZ, J., VALENCIA, L. (2018). Gestión académica para la innovación en las universidades chilenas. Un modelo de formación para profesionales de la gestión académica en educación superior. Cuadernos de Investigación nº12, CNA. Chile.
- OCDE (2013). Panorama de la Educación 2013. Indicadores de la OCDE. Santillana Educación. España.

RIIED (2008). Reflexiones sobre el Diseño y Puesta en Marcha de Programas de Evaluación de la Docencia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(1), 162-168.

SALAZAR, J. (2008). Diagnóstico preliminar sobre evaluación de la docencia universitaria. Una aproximación a la realidad en las universidades públicas y/o estatales de Chile. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, Vol., nº3, pp. 67-84.

SALAZAR, J. (2010). Encuesta de satisfacción estudiantil versus cultura evaluativa de la docencia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, Vol.3, pp. 120-132.

SIMPSON, P., & SIGUAW, J. (2000). Student evaluations of teaching: an exploratory study of the faculty response. *Journal of Marketing Education*, Vol.22, nº3, pp. 199-213.

SINGH, S., PAI, D. R., SINHA, N. K., KAUR, A., SOE, H. H. K., & BARUA, A. (2013). Qualities of an effective teacher: what do medical teachers think? *BMC Medical Education*, Vol.13, nº128, pp. 1-7.

STAKE, R.E. Y CISNEROS-COHERNOUR, E.J. (2000). Situational Evaluation of Teaching on Campus. *New Directions for Teaching and Learning*, 83, 51-72.

STAKE, R., CONTRERAS, G., ARBESÚ, I. (2011). Evaluando la calidad de la universidad, particularmente su docencia. *Perfiles Educativos*, Vol.33, pp. 155-168.

YOUNG, S., SHAW, D. G. (2014). Profiles of Effective College and University Teachers. *The Journal of Higher Education*, Vol.70, 670-686.